

EL ANDAMIO

Seudónimo: CusCus

PRIMER ciclo de la ESO

Hoy en día, debido a los problemas actuales y los que nos esperan, el futuro para muchos es difícil. Sobre todo, para los adolescentes y jóvenes que hemos vivido esta pandemia desde el principio y seguramente hasta el fin (si es que esta situación se acaba algún día). Pero la cuestión no está en cuándo vamos a salir de esta, sino, qué vamos a hacer cuando volvamos a llevar una vida normal.

A mí personalmente, me parece genial que haya gente muy positiva, que vea esto como una oportunidad para crecer, para unirse más que nunca... aunque, de la misma forma, también seamos realistas. Salir de esta va a ser complicado, muy complicado. Para la gente que tiene un trabajo fijo, un buen sueldo y una vida con oportunidades, esto no les afectará. Sin embargo, a las personas que todavía tienen toda la vida por delante, sus estudios, sus primeros trabajos, sus primeros ahorros y sus primeras oportunidades, esto ha sido como un huracán para ellos. Ha arrasado con todo. Con su futuro. Con sus ilusiones. Con sus expectativas de vida. Ya no se ve el horizonte en muchas ocasiones. No me refiero a que las generaciones pasadas lo hayan tenido fácil, sino que quiero transmitir un llamamiento de ayuda y atención.

Miedo. Tenemos miedo. Tenemos inseguridad. Y no lo sabemos expresar.

Nuestra generación (la generación Z, en mi caso), tiene la fama de la "Z de Zoquetes". De los bagos, de los que se tiran veinticinco horas al día remoloneando. No obstante, no niego que a veces seamos un poquito perezosos, pero desde me punto de vista necesitamos un poco de ilusión, darle un poco de sentido a nuestra vida. Y no soy la única al decir que el ambiente que nos rodea no es que sea especialmente un ambiente que rebose de motivación e ilusión. Y tampoco soy la única que diariamente escucha

comentarios como: *anda que la generación que nos espera... o si dejaran el movilito y se pusieran a estudiar, las cosas irían mejor...* comentarios que recibimos de nuestro núcleo cercano que lo único que consiguen es bajarnos la autoestima y creer que no servimos para nada, que no tenemos futuro. Luego nos quejamos de las depresiones, el fracaso escolar, los ataques de ansiedad o incluso suicidios en la etapa de la adolescencia...

Esto también es un llamamiento a evolucionar. Tenemos en cuenta que vosotros os habéis criado en una sociedad diferente y con una educación distinta (eran otros años), pero que al igual que todo, hay que seguir, hay que avanzar.

Propongamos retos, metas. Tengamos un modelo de educación que se base en nuestros objetivos. En analizar las situaciones con realismo, en ir más allá que de unas ecuaciones o unas oraciones que analizar. ¿Qué somos? ¿Qué aspiramos a ser? Atención, que no es lo mismo a: ¿Qué esperan de mí?

Yo tengo una cosa muy clara, si no tenemos claros los argumentos anteriormente nombrados, ¿cómo pretendemos salir de esta situación con éxito?

En mi opinión, para salir adelante, se necesita el apoyo de todos.

Para explicarlo de otra manera más representativa: tenemos una fachada, una fachada grande y que en su día fue preciosa, pero con el tiempo, con las lluvias, con las humedades, la fachada se ha ido desconchando y ahora la pintura se cae a pedazos. Por ello cada generación tiene que dar una capa de pintura. Pero como todos sabemos, para reformar cualquier fachada, hace falta una base donde apoyarse: un andamio (de ahí viene el título de este ensayo). Un andamio que hay que ir montando poco a poco. Y cuanto más alto es el andamio, más arriba llegas a pintar. Obviamente, como todo lo que hacemos desde que nacemos, nos ha sido enseñado por alguien, ¿no es así? Pues para montar nuestro andamio, pasa lo mismo. En la vida vamos a tener también el nuestro.

A día de hoy, ser independiente, es algo maravilloso, que transmite seguridad. Es no necesitar ayuda de nadie. Pero desde mi punto de vista, eso es

dificultarse más el camino. Con esta metáfora de vida, me quiero referir a que, para salir adelante, necesitamos un pequeño empujón, una base donde apoyarnos, un andamio. Hay muchas personas de nuestro alrededor que nos ayudan a salir a delante, aunque, a la inversa hay otras que nos lo hacen muy difícil. Sí, hay gente mala en el mundo que solo buscan utilizarte para luego tenerte y tirarte. Una gran persona me dijo hace no mucho tiempo: *que cada uno se solucione sus problemas. No se trata de no ayudar, sino de no acabar tú cargando y sufriendo con los problemas del otro.* Así que recuerda, primero monta tu andamio y después enseña a los demás, nunca se lo hagas porque, si no, el día que él se tenga que montar su andamio, se derrumbará.

En conclusión, quédate con los que te enseñaron a montar el andamio. Esperemos que poco a poco entre todos terminemos de pintar la fachada. Ten iniciativa y hazte de notar, que no te olviden.

“Dame un punto de apoyo y moveré el mundo.” Arquímedes.